

vos. Otra puesta de 5 huevos eclosionando se observó el 25-8-04 en Sanabria a 1.700 m (Arribas y Carranza, 2009).

Estructura y dinámica de poblaciones: No hay datos concretos sobre abundancia. La especie da la impresión de ser muy abundante en Sanabria (Sierras Segundera y de la Cabrera Baja), bastante frecuente en el Teleno y menos abundante, en apariencia, en Trevinca. Su demografía es desconocida, así como sus interacciones con otras especies. *Iberolacerta galani* es frecuentemente simpátrica con *Podarcis bocagei* y *Lacerta schreiberi*.

Conservación: Se incluye en la categoría global IUCN (2008) de “Casi Amenazada NT” (Arribas, 2009b). En España no está catalogada (el catálogo español de especies amenazadas la olvidó). Las poblaciones orensanas están catalogadas como vulnerables en el Catálogo gallego de especies amenazadas (Xunta de Galicia, 2007).

Es abundante en Parques Naturales, como el de Sanabria. Las poblaciones del Teleno podrían acabar estando amenazadas por el turismo y sus infraestructuras, como la reactivación o posible ampliación de la estación de esquí del Morredero o la reactivación de la de Fonte da Cova (Trevinca), actualmente abandonada. La finalización de etapas de la vuelta ciclista a León y a España en la estación de esquí del Morredero, supone el pisoteo intenso de todas las cunetas habitadas por la especie durante al menos dos días, dentro de su período de actividad, y podría tener relación con el notable descenso observado en los últimos años. También ha descendido dramáticamente su número en la localidad tipo (Laguna de los Peces) en la última década (O. Arribas, datos inéditos).

Las abundantes canteras de pizarras y otras actividades de minería extractiva a cielo abierto podrían afectar a las poblaciones más bajas del Teleno (zona de Corporales) o de Trevinca (zona de Casaio). Cuando se evalúen de forma adecuada los grados de amenaza, pudiera englobarse en la categoría “Casi Amenazada NT”, al menos en lo que respecta a las poblaciones del Teleno y Trevinca.

Iberolacerta (Iberolacerta) martinezricai (Arribas, 1996) (fig. 42 y Mapa 25)

Lacerta cyreni martinezricai Arribas, 1996. *Herpetozoa (Wien)*, 9(1/2): 54

Nombre vulgar: Lagartija batueca

Autor: Óscar J. ARRIBAS

Los machos miden hasta 68,15 mm de longitud cabeza-cloaca (media: 59,89 mm; n=18 ejemplares); en promedio, la longitud del miembro anterior mide 20,61 mm (rango= 18,5-22,5 mm), la longitud del miembro posterior es de 29,95 mm (24,5-33,6 mm), la longitud del píleo 15,20 mm (13,01-17,77 mm), la anchura del píleo 6,84 mm (5,91-7,75 mm), la longitud de la escama parietal

5,12 mm (4,32-6,23 mm), el diámetro de la placa masetéica 1,54 mm (0,76-2,52 mm), el diámetro de la timpánica 1,87 mm (1,40-2,51 mm), la anchura de la escama anal 4,09 mm (3,06-5,07 mm) y la anchura de la placa anal 2,18 mm (1,63-3,11 mm) (Arribas y Carranza, 2004; Arribas, 2006a).

En los machos las proporciones promedio ($\times 100$) entre diferentes dimensiones son: longitud del miembro anterior y longitud corporal 34,58 (30,12-38,72), longitud del miembro posterior y longitud corporal 50,07 (45,79-53,27), longitud y anchura del píleo 222,53 (200,46-280,72), diámetro de la masetéica y longitud de la parietal 30,39 (13,93-44,13), diámetro de la timpánica y longitud de la parietal 36,61 (26,96-43,95), longitud y anchura de la placa anal 53,62 (35,38-73,87) y tamaño de la placa anal respecto a la longitud del cuerpo 496,94 (417,18-556,29) (Arribas y Carranza, 2004; Arribas, 2006a).

En los machos, en promedio, el número de granula supraciliaria en el lado derecho es de 11,44 (6-14) y 10,55 (6-13) en el izquierdo, el número de gularia es 25,22 (23-28), el número de collaria es de 11,00 (8-13), el número de dorsalia es de 53,38 (50-59), el número de ventralia es de 25,55 (24-28), el número de femoralia en el lado derecho es de 18,83 (15-24) y en el lado izquierdo de 19,11 (16-25), el número de lamellae es de 24,22 (21-28), el número de circunanales es de 6,88 (5-10), un 36% de los ejemplares presentan contacto entre la rostral y la internasal y un 5% presentan contacto entre la escama posocular y la placa parietal y entre la supranasal y la loreal (Arribas y Carranza, 2004; Arribas, 2006a).

Los machos son usualmente reticulados, no solo las bandas costales sino todo el tracto dorsal, que se une con el primero y resulta frecuentemente indistinguible del reticulado lateral. Todo este diseño hace parecer a algunos ejemplares, especialmente machos adultos jóvenes, muy similares a los machos de *Podarcis muralis*. Más raramente, tienen los costados reticulados pero no el tracto dorsal, que presenta manchas como en otras especies de *Iberolacerta* del grupo ibérico (como *I. monticola* e *I. cyreni*). El color de fondo es usualmente marrón, más raramente verde (visto solo en dos ejemplares) o grisáceo claro (únicamente en un ejemplar). Normalmente, hay un ocelo azul bien visible en la zona axilar (aunque su número varía entre ninguno y ocho), que puede ser amarillo solo en algún ejemplar joven. En algún macho viejo los ocelos azules pueden extenderse por la parte baja de todo el reticulado costal (hecho observado en dos ejemplares). Estos ocelos azules, así como los puntos azules de igual color que las ventrales externas, son muy reflectantes con luz ultravioleta. El vientre es blanco, muy ligeramente verdoso o azulado (ejemplares fuera de la época de celo). Hay dos (número más frecuente) o más raramente cuatro o seis hileras de escamas ventrales con diseño oscuro. Los machos adultos de mayor talla presentan un vientre verde, verde claro o azul pastel, más marcado durante el período de celo, mientras que los machos juveniles lo tienen blanquecino o solo ligeramente verdoso (Arribas *et al.*, 2008).

Las hembras miden hasta 68,86 mm de longitud cabeza-cloaca (media: 59,77 mm; $n=19$ ejemplares); en promedio, la longitud del miembro anterior mide 18,39 mm (16,27-20,70 mm), la longitud del miembro posterior 26,47

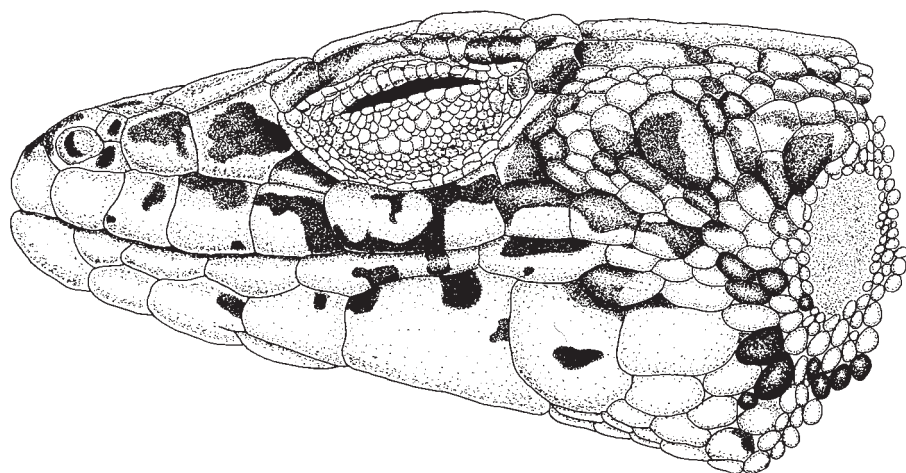


Fig. 42. Aspecto lateral de la cabeza de *Iberolacerta (Iberolacerta) martinezricai*, ejemplar 21020680 del

Departamento de Zoología de la Universidad de Salamanca.

mm (23,18-29,44 mm), la longitud del píleo 12,97 mm (10,89-14,53 mm), la anchura del píleo 6,17 mm (5,15-6,88 mm), la longitud de la escama parietal 4,23 mm (3,49-5,00 mm), el diámetro de la placa masetéica 1,31 mm (0,68-1,86 mm), el diámetro de la timpánica 1,60 mm (1,10-2,12 mm), la anchura de la escama anal 3,71 mm (2,55-4,59 mm) y la anchura de la placa anal 2,13 mm (1,25-2,79 mm) (Arribas y Carranza, 2004; Arribas, 2006a).

En las hembras, y en promedio, la proporción entre la longitud del miembro anterior y la longitud corporal (x100) es del 31,05 (25,64-36,13), la proporción entre la longitud del miembro posterior y la longitud corporal (x100) del 44,64 (39,41-51,76), la proporción entre la longitud del píleo y su anchura (x100) del 210,16 (195,35-222,24), la proporción entre el diámetro de la masetéica y la longitud de la parietal (x100) del 31,01 (16,83-43,49), la proporción entre el diámetro de la timpánica y la longitud de la parietal (x100) del 38,08 (24,04-54,04), la proporción entre la longitud y anchura de la placa anal (x100) del 57,24 (43,06-63,86) y la relación entre el tamaño de la placa anal respecto a la longitud del cuerpo (x100) es del 468,71 (366,52-546,47) (Arribas y Carranza, 2004; Arribas, 2006a).

En hembras, en promedio, el número de granula supraciliaria en el lado derecho es 10,89 (5-15), y en el izquierdo 10,89 (6-15), el número de gularia es 24,89 (22-27), el número de collaria es 10,21 (9-12), el número de dorsalia es 51,52 (46-56), el número de ventralia es 28,73 (27-30), el número de femoralia en el lado derecho es 17,31 (16-20), el número de femoralia del

lado izquierdo es 17,36 (15-19), el número de lamellae es 22,89 (20-26), el número de circunanales es 6,57 (5-10), un 28% de los ejemplares presentan contacto entre la rostral y la internasal, un 21% entre la escama posocular y la placa parietal y ningún individuo (0%) lo muestra entre la supranasal y la loreal (Arribas y Carranza, 2004; Arribas, 2006a).

Normalmente, las hembras tienen las bandas costales uniformes, con su reborde superior irregular, y el tracto dorsal con una o dos hileras irregulares de manchas alineadas en el centro del dorso, o bien puntos desvaídos en toda su anchura. El dorso es de color marrón. El vientre es blanco, verdoso o azul. El 70% de los ejemplares tienen un ocelo azul en la zona axilar (número que varía entre ninguno y dos); si el ocelo no es azul, es de color amarillento. Frecuentemente solo las dos filas más externas de escamas ventrales presentan punteado oscuro (en juveniles pude haber cuatro filas bastante pigmentadas: Arribas y Carranza, 2004; Arribas, 2006a).

Esqueleto: Osteológicamente, se caracteriza por la frecuente presencia de procesos de forma triangular en el escamoso, que se prolongan hacia la fenestra supratemporal, y por la presencia de siete (en vez de seis) vértebras dorsales posteriores (cortas), un carácter raro que aparece fijado ocasionalmente en poblaciones pequeñas de Lacértidos (Arribas y Odierna, 2004; Arribas, 2006a).

Dimorfismo sexual: Como en todos los Lacértidos, machos y hembras difieren en la proporción de la cabeza y los miembros anteriores y posteriores respecto a la longitud del cuerpo, así como en el número de hileras de escamas ventrales y de poros femorales.

Datos genéticos y bioquímicos: *Iberolacerta martinezricai* tiene un cariotipo de $2n = 36$ cromosomas, todos acrocéntricos y de tamaño gradualmente decreciente. Como todas las especies de *Iberolacerta*, carece de microcromosomas. El organizador nucleolar está situado de forma intersticial en un cromosoma de tamaño medio (tentativamente el cromosoma 11; *M-NOR type*), carácter derivado que comparte con *I. cyreni* de la cual difiere por la falta de diferenciación del cromosoma W (cromosoma sexual). Las otras especies ibéricas de *Iberolacerta* tienen un L-NOR (en un cromosoma grande). Además, W es homomórfico y eucromático en *I. martinezricai* mientras que es heteromorfo y heterocromático en *I. cyreni* (Arribas y Odierna, 2004; Arribas, 2006a; Arribas *et al.*, 2006).

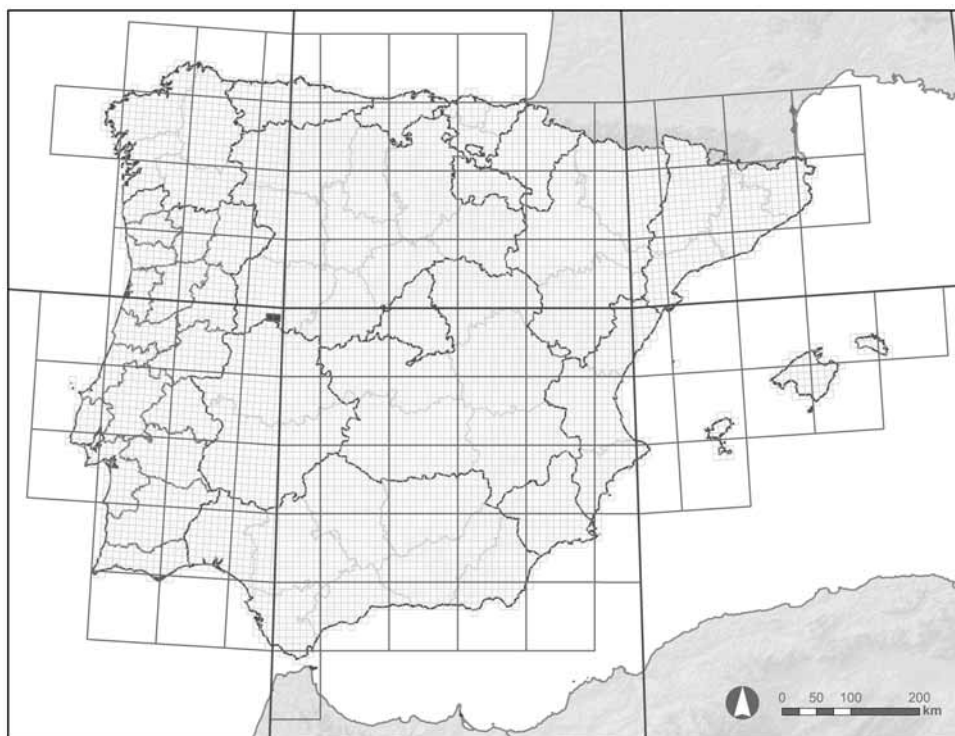
Iberolacerta martinezricai es claramente más cercana a *I. monticola* e *I. galani* que a su vecina geográfica *I. cyreni* (Mayer y Arribas, 2003; Arribas y Carranza, 2004; Carranza *et al.*, 2004a; Crochet *et al.*, 2004; Arribas *et al.*, 2006). Los resultados del reloj molecular sugieren casi una tricotomía, en que *I. martinezricai* se separó de *I. monticola* e *I. galani* hace aproximadamente 2 millones de años, durante el Plioceno superior (1,9% de divergencia de tres genes *C-mos* + *cyt b* + 12S / 5,5% de divergencia del *cyt b* / 0,7% de divergencia de 12S).

Variabilidad: Las poblaciones oromediterráneas (Peña de Francia) y mesomediterráneas (valle de las Batuecas, a altitudes bajas) son prácticamente idénticas en coloración y foliosis, solo el número de lamelas subdigitales bajo el dedo más largo es significativamente mayor en la Peña de Francia que en las Batuecas. Los machos de la Peña de Francia tienen un número de lamelas subdigitales [media $\pm$ sd (rango; número de individuos analizados)] de $24,57 \pm 0,38$ (22-28; n= 14), mientras que los procedentes de las Batuecas tienen $22,6 \pm 0,76$ (21-25; n= 6) (T-test: T= 2,47, $p= 0,02$). Las hembras de la Peña de Francia tienen $23,7 \pm 0,41$ (22-26; n= 13) lamelas, mientras que las hembras de las Batuecas tienen $21,9 \pm 0,54$ (20-26; n= 11) (T-test: T= 2,64, $p= 0,014$) (Arribas y Carranza, 2004). Genéticamente ambas poblaciones son idénticas, lo que demuestra que su separación (si realmente existe) es muy reciente (véase Datos genéticos y Bioquímicos).

Distribución geográfica: Hasta fecha reciente se pensaba que la especie habitaba solo la cumbre de la Peña de Francia (de 1.600 a 1.723 m, aproximadamente), ocupada desde antiguo por un monasterio y una creciente representación de infraestructuras turísticas que probablemente son las responsables de que la población, ya de por sí escasa, se encuentre cada vez más amenazada (Pérez-Mellado, 1983a; Arribas, 1996, 1999d). Igualmente, se encuentra presente en el cercano pico del Hastiala (1.730 m). También ha aparecido en poblaciones localizadas pero localmente numerosas en la zona del Puerto del Portillo (La Alberca, Salamanca), entre los 1.400 y los 1.000 m, descendiendo, al menos, hasta 840 m en el valle de las Batuecas. Por otro lado, está presente también en la cara norte de la Sierra de las Mestas (cuyo punto cimero, el pico Rongiero alcanza 1.627 m en su cumbre), al menos de 800 a 1.400 m, desde la zona del Pico de los Robledos y el Desierto de San José hacia el Collado de Valverde y más al oeste. Es muy posible que en zonas aledañas a estas últimas, desborde hacia la vertiente sur, perteneciente ya a la comunidad extremeña (Arribas, 2005).

Así, el área conocida queda incluida en un polígono formado por la Peña de Francia-Hastiala-Rongiero y Peña Orconera (Sierras de Francia, las Batuecas y las Mestas) (Mapa 25). Las prospecciones más al oeste han resultado todas infructuosas. Un muestreo reciente confirma que su distribución es muy pequeña y encuadrada dentro de tres cuadrículas UTM 10x10 km (29TQE48; 29TQE38; 29TQE39). El área total ocupa entre 20 y 25 km² y la estima del total poblacional gravita entre 1.200 y 1.500 ejemplares (Lizana y Carbonero, 2007; Arribas, 2013).

El origen de la especiación de *I. martinezricai* respecto al antepasado común con *I. monticola* e *I. galani* pudo haber ocurrido a resultas de la formación del río Duero tal y como hoy lo conocemos, que ha debido actuar como barrera desde entonces. La cuenca del Duero dejó de ser una cuenca endorreica entre el Plioceno medio y superior, apareciendo ya tal y como hoy la conocemos solo desde el Villafranquiense (Pleistoceno inferior). En este momento, el Duero se abre paso a través de los Arribes del Duero hacia el



Mapa 25. Distribución
ibero-balear de
Iberolacerta (*Iberolacerta*)
martinezricai.

mar, probablemente capturando en su parte alta el curso de algún río portugués de corto recorrido y discurriendo de este a oeste, actuando desde entonces como barrera para el paso norte-sur en el oeste ibérico (Jiménez-Fuentes, 1983; Pérez-González *et al.*, 1994). De forma coetánea, el Sil es capturado por el Miño y debió aislar al antepasado de *I. galani* del de *I. monticola*. Estos datos cuadran bien con la supuesta fecha de divergencia entre *I. martinezricai*, *I. monticola* e *I. galani* (2,5-2,0 millones de años) (Arribas *et al.*, 2006).

Registro fósil: Es desconocido. Es muy difícil que se encuentren sus restos por vivir en zonas de sustratos silíceos.

Hábitat: El área principal de la especie se ubica en los pisos mesomediterráneo y supramediterráneo, al menos de 840 a 1.730 m (límite superior absoluto posible). En el piso mesomediterráneo vive en canchales de grandes blo-

ques entre bosques de encina (*Quercus ilex*) y alcornoques (*Quercus suber*), y en el supramediterráneo entre bosques de robles rebollos (*Quercus pyrenaica*) en zonas de clima muy mediterráneo con temperaturas estivales muy altas. Al menos la cumbre de la Peña de Francia es oromediterránea y pertenece al denominado “piso del piorno serrano”. Esta distribución de carácter mediterráneo contrasta con la de tipo atlántico y alta o muy alta montaña de las otras dos especies: colino a alpino en *I. monticola* y oromediterránea en *I. cyreni*. Mientras que *I. cyreni* habita zonas oromediterráneas (de fisonomía alpina) en las partes más altas del Sistema Central Español (Sierras de Guadarrama, Gredos y Béjar) desbordando hacia las pequeñas y paralelas Sierras de La Serrota, La Paramera y Villafranca en la Meseta Norte; *I. martinezricai* habita el escalón que desde la Meseta Norte (Meseta Castellana) cae hacia la mucho más baja Meseta Sur. En otras palabras, su área principal está situada no en la montaña sino a altitudes incluso menores que la llanura adyacente del sur de Salamanca, perteneciente a la Meseta Norte, desbordando hacia las vertientes orientadas al sur, hacia las áreas más bajas orientadas a Extremadura. Su presencia en las zonas más altas de la Peña de Francia es meramente anecdótica. Así pues, en resumen, la distribución ecológica de la especie parece estar ligada a los pisos mesomediterráneo (*Quercus ilex* y *Quercus suber*) y supramediterráneo (*Quercus pyrenaica*), alcanzando el piso oromediterráneo –sin árboles, con piornales de *Cytisus balansae* (Boiss.) Ball– solo en la cumbre de la Peña de Francia y el adyacente Hastiala. La litología de todas estas zonas es paleozoica.

Las poblaciones oromediterráneas (Peña de Francia y Hastiala) habitan afloramientos rocosos y los bien fisurados muros del monasterio de la Peña de Francia, al menos desde 1.350 m hasta la cumbre de esta montaña, a 1.723 m, donde *I. martinezricai* es simpátrica con *Podarcis* gr. *hispanicus* (= *Podarcis hispanicus* “tipo 1B”) y *Timon lepidus*. En las áreas mesomediterráneas (valle de las Batuecas), las lagartijas parecen ser localmente comunes (aunque no muy densas en comparación con otras especies de *Iberolacerta* del Sistema Central o del Cantábrico). En estas áreas, durante el verano, la temperatura sube y se mantiene frecuentemente por encima de los 40 °C, incluso a la sombra y durante gran parte del día, resultando así pues condiciones muy diferentes a las moderadas temperaturas estivales de las zonas altas de Guadarrama, Gredos y Béjar (habitadas por *I. cyreni*) o de Estrela (por *I. monticola*), donde las temperaturas son suaves incluso en las horas centrales del día. La supervivencia de la Lagartija batueca en estas duras condiciones de temperaturas estivales, se basa posiblemente en su hábitat característico, los canchales de grandes bloques que conservan entre ellos el aire fresco de la noche, permitiendo así un cierto grado de actividad a la sombra durante las horas más cálidas del día, que solo se aprecia en la superficie por la presencia fugaz de alguna lagartija aquí o allá que rápidamente desaparece. Estas poblaciones mesomediterráneas (de baja altitud) son simpátricas e incluso sintópicas con *Podarcis* gr. *hispanicus* (= *Podarcis hispanicus* “tipo 1B”), *Psammodromus algirus*, *Chalcides bedriagai* y *Tarentola mauritanica*.

Su macrohabitat es estrictamente saxícola (canchales de roca estables con grandes bloques con abundancia de musgos y líquenes que denotan una relativa humedad y estabilidad geológica) en pendientes moderadamente inclinadas. Dentro de este ambiente general (macrohábitat) no se aprecia una selección activa de características del microhábitat en ningún sexo o clase de edad (Arribas, 2013).

Actividad: En primavera es unimodal; en verano, es activa sobre todo en las primeras horas de sol (pico matutino), desapareciendo más tarde durante el período de altas temperaturas. La actividad vespertina es mucho más escasa. Ambos sexos y todas las clases de edad tienen ciclos de actividad equivalentes y sesgados hacia las horas matinales, con una menor actividad en las horas de más calor de la tarde, cuando ésta se desarrolla a la sombra (sin tomar el sol) y gracias a las temperaturas ambientales muy altas (Arribas, 2013).

Las temperaturas corporales de actividad son las más altas observadas dentro de *Iberolacerta*: $33,31 \pm 0,12$ °C (desde 22,8 °C a 39,2 °C; 318 observaciones en total), sin diferencias significativas entre sexos o edades. Se ha observado que los machos del morfo azul presentan mayores temperaturas que los del morfo verde ($33,73 \pm 0,19$ y $32,8 \pm 0,28$ °C, respectivamente). Las temperaturas medias del aire, medidas durante la actividad de las lagartijas (alcanzan valores más altos, pero sin que haya lagartijas activas), fueron de $23,77 \pm 0,20$ (13,8-37,1 °C), significativamente mayores en las hembras (adultas) que en los juveniles. Las temperaturas medias del sustrato fueron de $30,08 \pm 0,31$ (de 16,5 a 52,1 °C), con mayor tolerancia a las temperaturas altas de las hembras que de los machos (Arribas, 2013). Respecto a su comportamiento termorregulador, *Iberolacerta martinezricai* es un termoconformista moderado (rango total de temperaturas corporales en lagartijas activas de 16,4 °C) pero es un termorregulador efectivo y bastante preciso respecto a las temperaturas del sustrato ($r = 0,36$, con pendiente de 0,14) aunque parece no termorregular, especialmente ante temperaturas ambientales muy altas ($r = 0,15$ con pendiente de 0,09). Presenta una cierta tigmotermia en tiempo caluroso y una notable actividad a la sombra durante las horas y períodos de más calor (Arribas, 2013).

Alimentación: Es desconocida en sus aspectos detallados. Las fecas de la especie presentan restos quitinosos de Insectos y Arácnidos, como en otras especies de pequeños Lacértidos. La presencia simpátrica de otros Lacértidos de pequeño tamaño (sobre todo *Podarcis* gr. *hispanicus*) dificulta el estudio de la alimentación mediante fecas (Arribas, 2006a).

Depredadores: No hay datos específicos sobre sus estrategias antidepredatorias. El escape y rotura de la cola son característicos, como en otros pequeños Lacértidos (Arribas, 2006a). Todas las serpientes simpátricas son potenciales depredadoras (*Vipera latastei*, *Coronella austriaca*, juveniles de *Malpolon*

monspessulanus). También hemos observado comadreja (*Mustela nivalis*) en búsqueda activa en los canchales que habita esta especie, aunque aquí y en otros lugares en los que hemos observado esa querencia, parece que se conforman, al menos en muchos casos, con la rotura de la cola de los adultos. Otras pequeñas rapaces, presentes en la zona, podrían capturar también ejemplares (Arribas, 2006a).

Parásitos y enfermedades: No hay datos.

Reproducción y desarrollo: Es prácticamente desconocida. A priori, su fenología debería ser más prolongada que en otras especies de *Iberolacerta* del Sistema Central español, especialmente en las localidades de baja altitud. No obstante, no ha aparecido en más sitios, y los enclaves de baja altitud presentan orientaciones que no permiten recibir el sol hasta tarde en primavera, con lo que en realidad habitan puntos de fenología corta y en zonas muy concretas. Por ello, la fenología de su reproducción parece bastante similar a la de otras especies *Iberolacerta* de montaña aunque las condiciones térmicas sean muy distintas. No se aprecian todavía cicatrices de cópula en hembras observadas a principios de abril (Peña de Francia) (O. Arribas, datos inéditos). Las únicas puestas conocidas se dan a final de junio o durante casi todo julio (O. Arribas, datos inéditos). Dos hembras grávidas portaban puestas de cuatro huevos (determinados por palpado), una procedente de las poblaciones supramediterráneas (Peña de Francia; 9-7-2000) y otra de las mesomediterráneas (Puerto del Portillo, 7-7-2001). Se desconoce el período de incubación. Con seguridad a finales de septiembre se ven crías del año, aunque probablemente nazcan al menos un mes antes (O. Arribas, datos inéditos).

Estructura y dinámica de poblaciones: En la Peña de Francia, una estimación visual una década atrás indicaba un número de animales adultos inferior a 50 (Arribas, 1996, 1999d). Recorriendo la mejor zona en una de las visitas se contaron 45 ej./ha (9 individuos en 2.000 m²). De todas maneras, el área total conocida difícilmente cubre, en el mejor de los casos, algunas hectáreas. El número total de adultos en la zona alta de la montaña y los roquedos más inmediatos podría ser de unos 30. Ciertamente, las condiciones climáticas y otros factores afectan a la detectabilidad, pero el hecho de reconocer individualmente varios contactos con el mismo individuo resulta sugestivo de un número bajo de ejemplares. Otras especies características de las zonas bajas aparecen con creciente frecuencia en la zona de la cumbre (Arribas, 1999d). Censos recientes no publicados (Lizana y Carbonero, 2007) indican que la presencia en los picos más altos es anecdótica (de ahí la sensación de escasez), con densidades inferiores a 10 ej./ha (hace una década se calcularon 45 ej./ha, lo que quizá pudiera indicar una marcada regresión en paralelo al incremento de la frecuentación humana). En otras partes del área, puede alcanzar todavía 60 ej./ha. En las zonas de baja altitud (Portillo y Batuecas, de 840 a 1.400 m) la densidad es de 25-30 ej./ha. Una estima del

número total de individuos adultos de la especie arroja la cifra de 1.200 a 1.500 (Lizana y Carbonero, 2007; Arribas, 2013).

La proporción de sexos (*sex-ratio*) calculada a partir de la base de datos de la especie (68 animales identificados individualmente), aunque ligeramente favorable a las hembras no difiere estadísticamente del 1:1 (0,74:1), mientras que a partir de las muy numerosas observaciones de campo (464, aunque con repetición al azar de individuos) es favorable a los machos (1,27:1) (Arribas, 2013).

La demografía es desconocida. No hay datos específicos sobre la interacción entre las especies. Es simpátrica y sintópica con *Podarcis* gr. *hispanicus* y con *Tarentola mauritanica* con las cuales quizá compita. Es simpátrica pero no estrictamente sintópica o solo muy marginalmente con *Psammodromus algirus*, *Lacerta schreiberi*, *Timon lepidus* y *Chalcides bedriagai* (Arribas, 2006a, 2013).

Hay al menos dos mudas, una al poco de salir de la invernada, alrededor de abril y otra entre final de junio y julio (Arribas, 2013).

Conservación: Podrían existir de 1.200 a 1.500 ejemplares en total (Lizana y Carbonero, 2007; Arribas, 2013). Se incluye en la categoría global IUCN (2008) de “En Peligro Crítico CR B2ab(v); C2a(ii)” porque su área de ocupación se consideraba, en la época de edición de la lista/catálogo, probablemente menor de 10 km², su población se estima en menos de 250 adultos (véase no obstante, una estima más reciente arriba) y está sufriendo un continuo declive (Pérez-Mellado *et al.*, 2009f). Con los nuevos datos, debe ser considerada “En Peligro Crítico CR B1B2abC2a(E?)” (datos propios, basados en Lizana y Carbonero, 2007; Arribas, 2013). No está catalogada de forma oficial en España, pero por lo extremadamente reducido de su área de distribución (unos 20-25 km² en total pero de presencia puntual e irregular en su interior), severamente fragmentada en subpoblaciones en general con menos de 50 individuos maduros, las amenazas y creciente influencia humana sobre parte de dicha área (la cumbre de la Peña de Francia) y su presunta sensibilidad a los cambios en el microclima de la zona, ligados a la conservación del bosque mediterráneo de la zona, su grado de amenaza es extremo. Afortunadamente, toda el área de distribución conocida se encuentra dentro del Parque Natural de las Batuecas-Sierra de Francia, dependiente de la Junta de Castilla y León (Arribas y Carranza, 2004; Arribas y Odierna, 2004).

Hasta 1920 solo existía una camino sin revestir o pista hasta el santuario de la Peña de Francia. En 1920 se construyó una pista que permitía el acceso a los nuevos vehículos a motor y carros. En 1961 fue asfaltada facilitando el acceso masivo de vehículos, y en la década de los 70 del pasado siglo se erigió la antena que da su perfil característico a la cumbre y a toda la sierra. Todos estos hitos ilustran el incremento de la presión humana sobre la zona. En las últimas décadas del siglo XX, Pérez-Mellado (1982b) ya llama la atención sobre la rarefacción sufrida por la especie, debido al incremento de la presión humana, que relaciona con la dramática reducción en el número de

ejemplares. Arribas (1999d) hizo hincapié sobre lo escaso de la especie en la zona de la cumbre (y monasterio). A pesar del hallazgo de nuevas poblaciones en las faldas de la Peña y en las Batuecas, a esta especie debe considerársela como “En Peligro Crítico CR” (*Critically Endangered*), ya que su área de distribución conocida es extremadamente pequeña, su número en la localidad clásica ha descendido de forma alarmante y vive en zonas climáticamente extremas para las lagartijas de este grupo, siendo probablemente muy sensible a cambios en las condiciones microclimáticas de los lugares que habita, como las que se derivan de los frecuentes fuegos que se dan en zonas mediterráneas, y al cambio climático a medio y largo plazo. Las prospecciones en otras zonas de las Batuecas y hábitats similares en zonas cercanas han dado resultados infructuosos. El reasfaltado de la carretera en la cumbre provocó en la década de los 90 del pasado siglo, cuando menos, la necrosis en dedos de ejemplares adultos, que quizá tomaron el sol en contacto con el asfalto pastoso. Estos ejemplares presentaban los dedos recubiertos de asfalto, pérdida parcial de alguno de ellos y falanges desnudas visibles (Arribas, 2006a). Actualmente (verano del 2013) la carretera de acceso a la cumbre de la Peña de Francia está siendo ampliada.

Iberolacerta (Iberolacerta) monticola (Boulenger, 1905) (fig. 43 y Mapa 26)

Lacerta muralis var. *monticola* Boulenger, 1905. *Trans. Zool. Soc. Lond.*, 17(4): 365

Nombre vulgar: Lagartija cantábrica

Autor: Óscar J. ARRIBAS

Es una lagartija de talla media. El peso es muy variable (depende del estado de la cola, e incluso dentro del mismo día según el individuo esté más o menos hidratado) y varía entre 3 y 10 g para individuos adultos españoles y se ha citado alguno algo mayor (hasta 14 g) en alguna hembra portuguesa. La cabeza es grande, no muy deprimida. La cola mide casi dos veces la longitud del cuerpo y posee anillos anchos y estrechos alternados. El dorso tiene una coloración de varios tonos de verdes o marrones. El área vertebral a menudo presenta manchas dispuestas en una gran serie, o más raramente en dos, a lo largo de toda la anchura del dorso. Las hembras y los jóvenes pueden tener el tracto dorsal uniforme o poco moteado. Las bandas costales (temporales) suelen estar reticuladas (más en los machos) o, con menos frecuencia, son uniformes (más en las hembras), de color marrón oscuro o negro. Usualmente existen algunos ocelos azules en la zona axilar, reflectantes con luz ultravioleta, más abundantes y desarrollados en los machos. El píleo posee puntos medianos o pequeños, u ocasionalmente vermiculaciones en los ejemplares viejos. El vientre está más o menos moteado, con tonos blanquecinos, verdosos o azulados. Los recién nacidos (longitud cabeza-cuerpo entre 22 y 30 mm) poseen bandas temporales reticuladas y dorso fina pero